



De cómo decidí convertirme en hermano mayor

Dimiter Inkiew

Ilustraciones de Michaela Reiner



De cómo decidí convertirme en hermano mayor

De cómo decidí convertirme en hermano mayor

Dimiter Inkiow

Traducción de Rafael Arteaga
Ilustraciones de Michaela Reiner



<http://www.librerianorma.com>

<http://www.norma.com>

Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala,
Lima, México, Panamá, Quito, San José,
San Juan, Santiago de Chile, Santo Domingo.

Título original en alemán:

Hurra! Unser baby its da

de Dimiter Inkiow

© 1984 Erika Klopp Verlag GmbH Berlín

© 1991 Editorial Norma

Av. El Dorado 90-10, Bogotá, Colombia

Primera edición: abril de 1991

Primera reimpresión: Mayo de 2008

Segunda reimpresión: agosto de 2009

Tercera reimresión: junio 2016

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin
permiso por escrito de la Editorial.

Impreso en México - *Printed in Mexico*

www.editorial.norma.com

Traducción: Rafael Arteaga

Ilustraciones: Micaela Reiner

Edición: María Candelaria Posada

Diagramación y armada: Blanca Villalba

Elaboración de cubierta: Patricia Martínez Linares

C.C. 26011035

ISBN 10: 958-04-1307-X

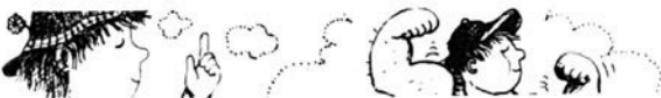
ISBN 13: 978-958-04-1307-3



Contenido

I.	De cómo decidí ser hermano mayor	7
II.	Mamá, ¿cuándo tendremos un bebé?	11
III.	De cómo seguí insistiendo	15
IV.	De cómo encargué el bebé	19
V.	De cómo el bebé daba patadas	25
VI.	De cómo el bebé se asustó y llegó antes	31
VII.	Una película policiaca	37
VIII.	Tengo una hermanita de tres kilos y medio	41
IX.	La noticia se difunde	47

X.	Díganme si no es injusto	53
XI.	Susana no tiene pelos en la cabeza	57
XII.	De compras	63
XIII.	Qué suerte que Susana no puede mirarse en el espejo	69
XIV.	De cómo Pedro y Alí vinieron en comisión de estudio	75
XV.	De cómo le crece el pelo a un bebé rápidamente	79
XVI.	El desodorante ambiental	85
XVII.	El mundo es injusto	89
XVIII.	Un bebé hace lo que quiere	93
XIX.	De cómo papá exclamó: ¡Hurra! ¡Nos llegó otro bebé!	97



I. De cómo decidí ser hermano mayor

De todos en mi casa, yo era el que más deseaba que llegara nuestro bebé; yo quería ser un hermano mayor.

Querrás preguntarme por qué.

Porque Gabi —una compañera de curso— estaba siempre muy orgullosa de su hermano mayor. Lo mismo pasaba con mi amigo Pedro. Cuando ellos tienen algún problema, siempre amenazan con su hermano mayor. Nadie en la clase se

atreve a molestar a Pedro o a tirarle las trenzas a Gabi pues siempre existe el peligro de que aparezca el famoso hermano mayor.

—Tener un hermano mayor —me dijo Gabi un día—, es lo mejor del mundo.

—¡Por supuesto! —confirmó Pedro—. Un hermano mayor te protege. ¡Qué lástima que tú no tengas uno!

—¿Qué puedo hacer? —les dije.

La verdad es que no podía decir otra cosa. Es imposible encargar un hermano mayor, cuando no se tiene uno.

Pero... entonces, ¡se me ocurrió una gran idea!

Debía ser fantástico tener un hermano mayor. Pero pensé que también sería fantástico ser hermano mayor, y tener hermanos o hermanitas menores para protegerlos. Ellos, además, podrían contar por todas partes, que tenían un hermano mayor.



¡Sería fantástico ser un hermano mayor!



II. Mamá, ¿cuándo tendremos un bebé?

Esperé impaciente a que fuera la hora de salida para correr hasta casa y poder preguntar: “Mamá, ¿cuándo tendremos un bebé?”

De dónde vienen los niños, eso ya lo sé hace tiempo. Por algo estoy en la escuela.

Apenas sonó el timbre, partí disparado. Más rápido que un cohete, subí la escalera de a dos y hasta de a tres escalones de una vez. ¡Y eso que iba con la maleta!



Llegué a casa transpirando y sin aliento.

Al verme, mamá se tomó la cabeza con las dos manos y me dijo:

—¡Dios mío! ¡Qué te pasa? ¡Estás sudando!

—Venía corriendo —le dije.

—¡Y no puedes caminar como todo el mundo? —me preguntó.

—Sí —le contesté—, pero hoy quería llegar lo más rápido posible.

—¿Por qué?

—Porque quiero hacerles a ti y a papá una pregunta muy importante: ¿Cuándo vamos a tener otro niño?

—¿Qué estás diciendo? —exclamó sorprendida mamá.

—Que cuándo vamos a tener otro bebé —dije en voz más alta—. Me gustaría mucho tener un hermanito o una hermanita.

—Dime, ¿qué te pasa? ¿Qué bicho te ha picado?

—Ninguno. Pero tú y papá tienen que apresurarse. Todos los niños tienen hermanos, menos yo.

—¡No grites tanto! —dijo mamá suavemente—. ¡Qué van a pensar los vecinos!

—No importa lo que piensen los vecinos. Sé buena, mamá, dime cuándo vamos a tener un bebé.

—¿Cómo puedo saberlo? —dijo mamá.

—Bueno, para que lo sepas, lo que más quiero es tener un bebé —murmuré rápidamente y me fui

para mi alcoba. Allí me quedé solo toda la tarde. Mamá tenía que darse cuenta de que el asunto del bebé era muy serio.

